

El debilitamiento de la relación industrial con EU

ANÁLISIS
>

JOSÉ LUIS DE LA CRUZ GALLEGOS*

La vinculación de la economía mexicana con la norteamericana se profundizó a lo largo de los últimos 30 años. La crisis que se suscitó en la década de los ochenta y la apertura comercial y financiera que le siguieron, terminó por condicionar la evolución económica nacional a la dinámica de Estados Unidos.

Uno de los vínculos se genera a partir de las exportaciones manufactureras que México envía a su principal socio comercial, esencialmente productos maquilados.

Las cifras son claras, más de 85 por ciento de las ventas al exterior se dirigen hacia el mercado estadounidense, siendo el petróleo y la manufactura sus principales componentes.

Asociado con ello, se tiene a los flujos de inversión productiva que Estados Unidos canaliza a México: desde la entrada en vigor del **TLCAN** concentra más de 50 por ciento del total. Los sectores de las manufacturas y el financiero concentran la mayor proporción.

No obstante, es relevante citar que el vínculo se ha modificado y debilitado en los últimos quince años.

La primera ocasión fue durante la recesión de Estados Unidos

en 2001.

Su recuperación no incidió en México con el vigor y rapidez que se esperaba; de hecho fue hasta 2004 cuando la economía nacional comenzó a registrar tasas de crecimiento superiores a 3 por ciento de manera sostenida. Ello ocurrió porque en el periodo 2001-2003 las exportaciones industriales de México fueron desplazadas por las chinas, igual que en Canadá.

Lo anterior estuvo asociado con la estrategia de las empresas norteamericanas que aprovecharon los bajos costos laborales chinos para elevar su margen de ganancia.

La crisis de 2009 volvió a trastocar el sistema productivo y comercial global. Hoy la búsqueda de mano de obra barata sigue siendo parte de la estrategia de las empresas transnacionales y es algo que México debe enfrentar. Sin embargo, en el terreno de las manufacturas enfrenta la competencia de todo el sudeste asiático, no sólo de China.

Los bajos costos de Vietnam y Bangladesh se conjugan con el avance tecnológico y de servicios de Corea del Sur, la India, Indonesia y Singapur.

Además, debe considerarse que Estados Unidos se está reindustrializando, con el objetivo de generar empleo en su país y no exportarlo a otras economías.

El insuficiente aumento de la pro-

ductividad e inversión en México, el bloqueo comercial a la industria siderúrgica, la inseguridad y los elementos antes mencionados explican el debilitamiento de los vínculos en sectores estratégicos como la electrónica, computación, maquinaria, equipo, textil, entre otros, que el país enfrenta en su relación con Estados Unidos.

México no recibe todos los beneficios de la reactivación económica norteamericana. Superar el desafío requiere de mayores encadenamientos productivos, fomentar la inversión productiva y la generación de valor agregado.

De no hacerlo, México quedará fuera del proceso de reindustrialización global y seguirá debilitando su vínculo con Estados Unidos.

* Director académico del Instituto para el Desarrollo Industrial y el Crecimiento Económico (IDIC)

“Superar el desafío requiere de mayores encadenamientos productivos, fomentar la inversión productiva y la generación de valor agregado”

